

Sermón en el día miércoles 24 de agosto de 2011.

Título: El que se avergonzare de Jesús (Parte 3)

Biblia: San Marcos 8:34 – 9:32

Predicador: Pastor Dong Han David Lee

Iglesia Esperanza Presbiteriana Reformada

Tte. 1ro. Leónidas Escobar 3913 c/ Av. Japón, Asunción,
Paraguay

www.evangelio123.org / (595) 021-301-706 / (595) 0981-
815-179

CAPÍTULO 8:

34. Y llamando a la gente y a sus discípulos, les dijo: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.

35. Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará.

36. Porque ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?

37. ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?

38. Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre se avergonzará también de él, cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles.

CAPÍTULO 9:

1. También les dijo: De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte hasta que hayan visto el reino de Dios venido con poder.

2. Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Jacobo y a Juan, y los llevó aparte solos a un monte alto; y se transfiguró delante de ellos.

3. Y sus vestidos se volvieron resplandecientes, muy blancos, como la nieve, tanto que ningún lavador en la tierra los puede hacer tan blancos.

4. Y les apareció Elías con Moisés, que hablaban con Jesús.

5. Entonces Pedro dijo a Jesús: Maestro, bueno es para nosotros que estemos aquí; hagamos tres enramadas, una para ti, otra para Moisés, y otra para Elías.

6. Porque no sabía lo que hablaba, pues estaban espantados.

7. Entonces vino una nube que les hizo sombra, y desde la nube una voz que decía: Este es mi Hijo amado; a él oíd.

8. Y luego, cuando miraron, no vieron más a nadie consigo, sino a Jesús solo.

9. Y descendiendo ellos del monte, les mandó que a nadie dijese lo que habían visto, sino cuando el Hijo del Hombre hubiese resucitado de los muertos.

10. Y guardaron la palabra entre sí, discutiendo qué sería aquello de resucitar de los muertos.

11. Y le preguntaron, diciendo: ¿Por qué dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero?

12. Respondiendo él, les dijo: Elías a la verdad vendrá primero, y restaurará todas las cosas; ¿y cómo está escrito del Hijo del Hombre, que padezca mucho y sea tenido en nada?

13. Pero os digo que Elías ya vino, y le hicieron todo lo que quisieron, como está escrito de él.

14. Cuando llegó a donde estaban los discípulos, vio una gran multitud alrededor de ellos, y escribas que disputaban con ellos.

15. Y enseguida toda la gente, viéndole, se asombró, y corriendo a él, le saludaron.

16. Él les preguntó: ¿Qué disputáis con ellos?

17. Y respondiendo uno de la multitud, dijo: Maestro, traje a ti mi hijo, que tiene un espíritu mudo,

18. el cual, donde quiera que le toma, le sacude; y echa espumarajos, y cruje los dientes, y se va secando; y dije a tus discípulos que lo echasen fuera, y no pudieron.

19. Y respondiendo él, les dijo: ¡Oh generación incrédula! ¿Hasta cuándo he de estar con vosotros? ¿Hasta cuándo os he de soportar? Traédmelo.

20. Y se lo trajeron; y cuando el espíritu vio a Jesús, sacudió con violencia al muchacho, quien cayendo en tierra se revolcaba, echando espumarajos.

21. Jesús preguntó al padre: ¿Cuánto tiempo hace que le sucede esto? Y él dijo: Desde niño.

22. Y muchas veces le echa en el fuego y en el agua, para matarle; pero si puedes hacer algo, ten misericordia de nosotros, y ayúdanos.

23. Jesús le dijo: Si puedes creer, al que cree todo le es posible.

24. E inmediatamente el padre del muchacho clamó y dijo: Creo; ayuda mi incredulidad.

25. Y cuando Jesús vio que la multitud se agolpaba, reprendió al espíritu inmundo, diciéndole: Espíritu mudo y sordo, yo te mando, sal de él, y no entres más en él.

26. Entonces el espíritu, clamando y sacudiéndole con violencia, salió; y él quedó como muerto, de modo que muchos decían: Está muerto.

27. Pero Jesús, tomándole de la mano, le enderezó; y se levantó.

28. Cuando él entró en casa, sus discípulos le preguntaron aparte: ¿Por qué nosotros no pudimos echarle fuera?

29. Y les dijo: Este género con nada puede salir, sino con oración y ayuno.

30. Habiendo salido de allí, caminaron por Galilea; y no quería que nadie lo supiese.

31. Porque enseñaba a sus discípulos, y les decía: El Hijo del Hombre será entregado en manos de hombres, y le matarán; pero después de muerto, resucitará al tercer día.

32. Pero ellos no entendían esta palabra, y tenían miedo de preguntarle.

INTRODUCCIÓN:

Se acuerdan que en el primer sermón acerca de esta pequeña serie "El que se avergonzare de Jesús", les había mencionado que existían dos aspectos que considerar cuando hablamos de las consecuencias que traen consigo el hecho de "avergonzarse de Jesús y de sus palabras en esta generación adúltera y pecadora".

Y les había citado dos versículos del pasaje de hoy: "Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre se avergonzará también de él, cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles. También les dijo: De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte hasta que hayan visto el reino de Dios venido con poder." (V. 8:38-9:1)

1. el Hijo del Hombre se avergonzará también de él, cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles.

2. De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte hasta que hayan visto el reino de Dios venido con poder.

Durante dos semanas, les hablé acerca del segundo tema, pues así se nos presenta en la Biblia por medio de la transfiguración de Jesús en el monte frente a sus tres discípulos.

Hoy veremos la primera consecuencia, de qué forma se manifiesta cuando el creyente se avergüenza de Jesús y de

sus palabras frente a la generación adúltera y pecadora. Y dice hoy Jesús: "el Hijo del Hombre se avergonzará también de él, cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles."

Veo que muchos creyentes toman este tema con demasiada liviandad, y principalmente porque no conocen las consecuencias que ella acarrea. En muchos el avergonzarse se ha hecho el pan de cada día, piensan en forma tan liviana el hecho de dejar a Jesús y sus palabras en pos de sus intereses personales, por causa de una ganancia material, o para evitar una pérdida monetaria, para no contrariar a un amigo o cliente impío del mundo, porque no desea renunciar a alguna ventaja o ser visto y tratado de forma diferente por causa de su fe, incluso considera que vivir de tal forma a no avergonzarse de Jesús y de sus palabras en el mundo de hoy es como ser "un extremista o fundamentalista religioso" quien es tan mal visto a los ojos del mundo. También sucede en matrimonios donde uno de ellos es creyente, pues no puede hablar en forma absoluta por "amor" a su pareja.

Mas sea cual fuere la causa, la verdad resultante es una sola para Dios: "que no te has avergonzado o sí te has avergonzado de Jesús y sus palabras ante esta generación adúltera y pecadora". Porque en realidad, el juicio no la hace el hombre del mundo, sino Dios quien mira, quien escucha, quien pesa el corazón, quien juzga todas las palabras y obras de los hombres, y especialmente de los creyentes.

¿Se acuerdan que les había preguntado: qué sucedería si te avergonzaras una sola vez de Jesús y de sus palabras en esta generación? ¿Qué consecuencias te traería? Porque generalmente esta es la argumentación que exhiben muchos, “pero fue solamente esa vez”.

En realidad, esta argumentación es de personas quienes no conocen bien la Biblia, y no conocen el accionar de Satanás. Porque nunca los pecados se cometen respecto a un solo mandamiento, y principalmente tratándose del avergonzamiento de Jesús y de sus palabras porque siempre están ligados más y siempre se hace caer en más de uno, pues la obra de Satanás es degradar profunda y rápidamente al creyente; y que no pueda levantarse con rapidez, y mientras tanto utiliza ese tiempo y obras para acusar, para envilecer al creyente y para vilipendiar el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

Mas volvamos a nuestro tema de hoy, ¿qué consecuencias trae el hecho que el Hijo del Hombre se avergonzará de él cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles?

EL ERROR EN LA INTERPRETACIÓN DEL PASAJE

De la misma forma como el creyente no está seguro ni sabe concretamente de qué forma Dios responderá cuando él se avergüenza de Jesús y de sus palabras: “UNA VEZ”. Generalmente responden: ¡Qué tanto! ¡Pastor no seas tan exagerado! Dicen algunos como respuesta y excusa, pero no se dan cuenta que esas mismas palabras, el tono con que lo dicen, la manera en que encaran la Palabra de Dios, la falta

de temor de Jehová, y la ausencia del Amor por Cristo Jesús; son pecados que ya se están engrosando automáticamente al hecho de haber cometido el pecado propiamente de "avergonzarse de Jesús una vez".

Sí son errores que se cometen porque no conocen a Jehová Dios, el Juez de todos los seres vivientes. No consideran que Adán y Eva por un pecado, la desobediencia, fueron destituidos de la gloria de Dios y entró el pecado al mundo por medio de ese hombre y hoy vemos por todos los lados las consecuencias. ¿Y eso no es pecado? ¿Y no es grave todo lo que da a luz?

Ahora, el problema está en la interpretación de este pasaje y su consecuente error. Porque consideran que el Hijo del Hombre... cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles, generalmente lo interpretan como la segunda venida de Jesús. Por tanto, el tiempo hasta ese día es lejano, y consideran que la situación en que hoy necesitan beneficiarse o la dificultad o encrucijada que deben salvar es inmediata; así que, complacerse con los hombres del mundo es más necesario y urgente. Porque tiempo tienen para resolver con Dios respecto a la negación o el haberse avergonzado de Jesús y de sus palabras en esta generación, porque el fin del mundo aún tarda en llegar.

Pero en realidad, la obra de los ángeles es mucho más cercana, más inmediata, más necesaria de lo que usualmente creen.

Por eso, les había preguntado: ¿Cuál es la consecuencia de haberse avergonzado de Jesús y de sus palabras una sola

vez? ¿Qué consecuencias acarrearía para el creyente hoy si Jesús también aplicara la misma fórmula que tú?

Realmente es una pregunta que no muchos la saben responder.

Pero yo les puedo decir de qué forma responde Dios, cuando tú te avergüenzas de Jesús y de sus palabras en esta generación adúltera y pecadora.

La Biblia dice: *Mas si hubiere muerte, entonces pagarás vida por vida, ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie, quemadura por quemadura, herida por herida, golpe por golpe. (Éxodo 21:23-25)*

O sea, de la misma forma en que tú te avergüenzas de Jesús o de sus palabras ante esta generación adúltera y pecadora, así también responde Dios: se esconde de ti y deja de ayudarte, de acudir para socorrerte. ¡Seguro que alguien dirá: Dios no puede ser tan drástico! ¿Y si lo fuera? El Dios que juzga con huracanes, con terremotos, con tsunamis, con enfermedades, con granizos, con lluvias... ¿o tienes algo que argumentar luego de haberte avergonzado de Jesús y de sus palabras en esta generación adúltera y pecadora? Pues una vez cometido el pecado, "NO TIENES NINGÚN DERECHO A RETRUCAR CONTRA CUALQUIER FORMA DE JUICIO DE DIOS".

Es que las personas mezclan muchas cosas, muchos conceptos y muchos pasajes, y siempre para su beneficio personal. Muchos quienes hoy deberían ser adultos espirituales, quienes buscan y gustan de ser "alguien" en la iglesia por encima de muchos; pero cuando se "avergüenzan"

desean que Dios tenga misericordia, que les perdone por su debilidad.

¿Cuándo tú estás en un hoyo, cuando estás enfrentado a problemas, ante enemigos, peligros, que Jesús venga en tu auxilio no es venir en su gloria a ti?

Por ejemplo este caso que le sucedió a Eliseo cuando se vio rodeado por el ejército del rey de Siria: "Entonces envió el rey allá gente de a caballo, y carros, y un gran ejército, los cuales vinieron de noche, y sitiaron la ciudad. Y se levantó de mañana y salió el que servía al varón de Dios, y he aquí el ejército que tenía sitiada la ciudad, con gente de a caballo y carros. Entonces su criado le dijo: ¡Ah, señor mío! ¿Qué haremos? Él le dijo: No tengas miedo, porque más son los que están con nosotros que los que están con ellos. Y oró Eliseo, y dijo: Te ruego, oh Jehová, que abras sus ojos para que vea. Entonces Jehová abrió los ojos del criado, y miró; y he aquí que el monte estaba lleno de gente de a caballo, y de carros de fuego alrededor de Eliseo. Y luego que los sirios descendieron a él, oró Eliseo a Jehová, y dijo: Te ruego que hieras con ceguera a esta gente. Y los hirió con ceguera, conforme a la petición de Eliseo." (2 Reyes 6:14-18)

¿Qué les parece si Eliseo se hubiera avergonzado de Jehová y de sus palabras y esa gloria de Dios y de los ángeles no se manifestase en ese momento?

¿Se dan cuenta qué es la manifestación de Jesús y de sus ángeles en el tiempo presente? ¿Se acuerdan de qué forma resultó el rey Saúl cuando el Espíritu Santo se apartó de él, o sea que el ángel de Dios se apartó de él?

HOY NECESITAMOS DE LA MANIFESTACIÓN DE CRISTO Y SU GLORIA

Veamos lo que nos dice el Salmo 91:9-16 "Porque has puesto a Jehová, que es mi esperanza, al Altísimo por tu habitación, no te sobrevendrá mal, ni plaga tocará tu morada. Pues a sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden en todos tus caminos. En las manos te llevarán, para que tu pie no tropiece en piedra. Sobre el león y el áspid pisarán; hollarás al cachorro del león y al dragón. Por cuanto en mí ha puesto su amor, yo también lo libraré; le pondré en alto, por cuanto ha conocido mi nombre. Me invocará, y yo le responderé; con él estaré yo en la angustia; lo libraré y le glorificaré. Lo saciaré de larga vida, y le mostraré mi salvación."

Miren lo que dice acerca de la función de los ángeles para con los creyentes todos los días:

"Pues, ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies? ¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?" (Hebreos 1:13-14)

Quando Jesús no se manifiesta con sus ángeles venido en su gloria en el día de hoy. ¿Qué les sucedió a los discípulos? Veamos los versículos 17-18: "Y respondiendo uno de la multitud, dijo: Maestro, traje a ti mi hijo, que tiene un espíritu mudo, el cual, donde quiera que le toma, le sacude; y echa espumarajos, y cruje los dientes, y se va secando; y dije a tus discípulos que lo echasen fuera, y no pudieron."

¿Ven la confusión y la vergüenza en que estaban metidos los discípulos? ¿Qué sucedería cuando las saetas que vuelan, las plagas que abundan y los ángeles que deberían cuidarte dejan de hacerlo porque se avergüenzan de ti?

O sea, ¿Por qué los otros nueve discípulos no pudieron echar el demonio en el hijo de ese señor? Seguro que hicieron todo según ellos vieron hacer a Jesús. ¿Por qué no funcionó? ¿Y por qué debería mostrarse la gloria de Jesús en los discípulos si de alguna manera se habían avergonzado de Jesús y de sus palabras ante esta generación adúltera y pecadora? Por eso, les había dicho que solamente tres discípulos fueron llevados por Jesús al monte de la transfiguración.

Y es la razón del ENFADO DE JESÚS, que vemos en el versículo 19: "Y respondiendo él, les dijo: ¡Oh generación incrédula! ¿Hasta cuándo he de estar con vosotros? ¿Hasta cuándo os he de soportar? Traédmelo.

Sí este es el común denominador en cuanto a las obras y acciones de los creyentes, cuando debían "ser valientes y consecuentes con el amor de Jesús", porque ¿quién de los creyentes de hoy no ha confesado diciendo?: "con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí." (Gálatas 2:20). Mas se avergonzaron, negaron sus palabras por alguna conveniencia del mundo o con los hombres, mas cuando surgen los problemas, luego claman a Dios por ayuda cuando están en problemas. Por eso, Jesús dice hartado: "OH

GENERACIÓN INCRÉDULA. ¿HASTA CUÁNDO HE DE ESTAR CON VOSOTROS?”

Simplemente mediten cuidadosamente en los hechos acaecidos en sus vidas, y se pueden preguntar: ¿Por qué si Jehová prometió que enviaría a sus ángeles para que te guarden para que tu pie no tropiece y se tropiezan? ¿Por qué se enferman, tienen accidentes, ocurren males, se ven envueltos en peligros, son robados, son atacados, son dañados? ¿En dónde estaba la promesa de Dios en tu vida cuando más le necesitaba?

Yo les puedo asegurar: es porque se han avergonzado de Jesús y de sus palabras en esta generación adúltera y pecadora. Sea porque no se plantaron con la palabra, porque no dijeron con la voz suficientemente firme o alto, porque no pronunciaron a tiempo, o porque no esperaron hasta el final. O porque temieron, o dejaron pasar el tiempo, fueron lentos, o simplemente asintieron de cabeza con los hombres y creyeron que lo importante era lo que tenían en su corazón. Todo es avergonzarse de Jesús.

Y uno de los puntos más difíciles es cuando se trata de su familia, de sus padres, mujer, hijos, parientes, sus amigos, sus cercanos, o su ciudad, o su país.

Por eso, este tema no es fácil de entender simplemente con la lectura de la Biblia, pues a la hora de aplicar siempre introducimos una parte “humana”, una “comprensión de la debilidad humana”, y hay que aprender a ajustarse al juicio y examen de Dios. Y esto solamente se puede adquirir y saberse con la experiencia, con bastantes errores porque

siempre los creyentes no le dan la debida importancia al comienzo, y también porque tiene muchas prioridades diferentes. Mas sí llegará un tiempo en que realmente entienda si es bastante observador y escudriñador de la Palabra de Dios.

Igualmente es uno de los errores más frecuentes, y más fáciles de pasar por alto sin considerarlo. Además, por esta causa y porque fallan en este aspecto y no son capaces de discernirlo, están convencidos de que hoy Dios obra de manera diferente a la Biblia.

Es la causa de por qué las oraciones de los creyentes no son escuchado con rapidez, porque cuando el creyente necesita de Jesucristo y alguno de sus milagros, siempre, siempre es por un apuro; algún rincón de su casa o de su vida está incendiándose. Oran, claman, piden, y cuando no son escuchados recurren a otros creyentes... mas no saben que Dios se mantiene en silencio porque él se ha avergonzado de Jesús y de sus palabras en esta generación adúltera y pecadora. Y porque Dios tarda en responder, entra la incredulidad en los hombres, pues cree que Dios no les escucha, o que Dios está alejado de él. Mas la principal causa es su propio pecado.

LOS ÁNGELES DE DIOS NO MANEJAN LA MISERICORDIA COMO JESÚS.

Esta es una diferencia radical con el tiempo de Jesús, pues este padre se acerca a Jesús y le pide misericordia. Y como Jesús es Dios, y en él está el poder de perdonar

pecados en el mundo, él tiene la potestad de manejar la misericordia.

Es por eso, a pesar del enfado que mostró Jesús, ante el ruego del padre, el Señor cedió ante la súplica del padre del niño.

¿Y ahora? Ahora es un poco diferente, porque Jesús no está físicamente como hombre, y pero seguimos siendo guardados y servidos por los ángeles. Solamente que los ángeles no puede aplicar misericordia como lo hacía Jesús, solamente pueden trabajar al pie de la letra de las reglas de Dios, según la Biblia.

Por eso, Moisés cuando escuchó que Jehová no se iría con el pueblo sino que enviaría a su ángel, levantó el tabernáculo de reunión y oró hasta que Jehová cambiara de opinión.

"Jehová dijo a Moisés: Anda, sube de aquí, tú y el pueblo que sacaste de la tierra de Egipto, a la tierra de la cual juré a Abraham, Isaac y Jacob, diciendo: A tu descendencia la daré; y yo enviaré delante de ti el ángel, y echaré fuera al cananeo y al amorreo, al heteo, al ferezeo, al heveo y al jebuseo (a la tierra que fluye leche y miel); pero yo no subiré en medio de ti, porque eres pueblo de dura cerviz, no sea que te consuma en el camino. Y oyendo el pueblo esta mala noticia, vistieron luto, y ninguno se puso sus atavíos. Porque Jehová había dicho a Moisés: di a los hijos de Israel: vosotros sois pueblo de dura cerviz; en un momento subiré en medio de ti, y te consumiré. Quitate, pues, ahora tus atavíos, para que yo sepa lo que he de hacer." (Éxodo 32:1-5)

Luego finalmente Moisés pudo orar y convencer a Jehová, y el Señor dijo: "y él dijo: Mi presencia irá contigo, y te daré descanso. Y Moisés respondió: si tu presencia no ha de ir conmigo, no nos saques de aquí." (Éxodo 32:14-15)

Hoy muchos actúan y viven como si Jesús estuviera aún con los discípulos caminando por las calles de Israel; y cualquiera puede venir a pedir un milagro cuando quiere. ¡Ya no es así! Verán que se hace mucho más legalmente, estrictamente según la Biblia.

Claro que existe la misericordia de Dios, mas está reservada para aquellos que lo merecen, que también hicieron misericordia y son bienaventurados.

Por eso, la alternativa única que queda en los hombres es la LARGA ORACIÓN Y AYUNO.

ORACIÓN Y AYUNO

Aquí también existe un error grande de entendimiento global del problema y de cómo encaran los hombres.

Cuando Jesús dice que uno debe orar y ayunar largamente por estos casos, es porque resulta de años y años de avergonzamiento de Jesús y de sus palabras.

Así también la solución no es simplemente porque uno ayuna y ora, llora, clama y Dios simplemente le esté ayudando nuevamente.

Sino que, cuando Jesús dice que estos casos no salen sino con oración y ayuno, implica que debe orar por largos días, y en el proceso irá aprendiendo la Palabra de Dios, deberá saber dónde se avergonzó de Jesús y de sus palabras. Deberá arrepentirse de sus pecados e ayunar si necesario

hasta que el Señor te perdone; luego: enfrentar a esta generación adúltera y pecadora para vencer según la palabra. Hasta que Dios compruebe de que no te estás avergonzando de Jesús y de sus palabras.

Hasta entonces, deberá seguir orando y ayunando. Existen muchos creyentes quienes consideran que pueden orar, ayunar; y el Señor simplemente le ayudará. Mas en el caso del avergonzamiento, y en realidad para cualquier otro caso de pecado; siempre se debe mostrar el arrepentimiento, y rectificar el error. Debe aprender a hacer lo correcto, a luchar, a vencer, a no avergonzarse nunca más.

Esta es la razón de por qué muchas personas quienes desean interceder, quienes desean realizar algún milagro para aliviar el problema, la enfermedad de un creyente, en realidad no está obrando según la justicia que es por la verdad. Más bien, deberían enseñarles a que sean valientes, que enfrenten sus miedos, que puedan obrar con fe. Mas aquellos quienes hoy quieren ayudar con la oración, con algún milagro que solucione el problema, quien clama a Dios sin importar en qué palabras ha caído el pecador, **ESTÁ COMETIENDO UN PECADO GRAVE: ESTÁ PARTICIPANDO DE LOS PECADOS Y TAMBIÉN SE ESTÁ AVERGONZANDO DE DIOS. PUES NO QUIERE APLICAR LA JUSTICIA DE DIOS.**

Por eso dice Pablo a Timoteo: *Acuérdate de Jesucristo, del linaje de David, resucitado de los muertos conforme a mi evangelio, en el cual sufro penalidades, hasta prisiones a modo de malhechor; mas la palabra de Dios no está presa. Por tanto, todo lo soporto por amor de los escogidos, para que ellos*

también obtengan la salvación que es en Cristo Jesús con gloria eterna. Palabra fiel es ésta: si somos muertos con él, también viviremos con él; si sufrimos, también reinaremos con él; si le negáremos, él también nos negará. Si fuéremos infieles, él permanece fiel; Él no puede negarse a sí mismo. Recuérdales esto, exhortándoles delante del Señor a que no contiendan sobre palabras, lo cual para nada aprovecha, sino que es para perdición de los oyentes. Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad. (2 Timoteo 2:8-15)

CONCLUSIÓN

Este es un tema muy importante, y muy delicado. A tal punto que Jesús dice: "Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará. Porque ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?" (San Marcos 8:35-37)

Justamente esta es la diferencia entre un niño espiritual y un adulto espiritual. Muchos no desean ser llamados: niños espirituales, que necesitan de la leche espiritual; en cambio desean ser llamados adultos, maduros. Mas el avergonzamiento se aplica a los adultos, a los creyentes que luego de un tiempo, ya no es aceptable considerársele niño; y esto solamente Dios es quien juzga, cuándo, a partir de qué momento de cada persona.

El resultado y la recompensa de parte de Dios entre aquellos que no se han avergonzado de Jesús y de sus palabras en esta generación adúltera y pecadora, con aquella

persona quien sí se ha avergonzado y Jesús y sus ángeles se avergüenzan es tremendo. Realmente muy notorio. Pues mientras unos ven el reino de Dios venido con poder, otros son perseguidos, burlados, confundidos, avergonzados y en grandes problemas y persecuciones en el mundo.

Seguro que algunos entenderán, otros desearán este mensaje que les doy. Mas con el tiempo verán toda las implicancias de estas palabras que son ciertas en Cristo Jesús.

Que Dios te bendiga.